



Christ Church Cathedral Catedral Iglesia de Cristo

*La Sagrada Eucaristía para el Domingo de la Pasión: Domingo de Ramos
April 13, 2025 12:15pm*



LA LITURGIA DE LAS RAMAS

Si el tiempo lo permite, la congregación se reúne en el patio de Chestnut Street.

“¡Hosanna, Señor, hosanna!”

-Salmo 118:25

CATEDRAL IGLESIA DE CRISTO

Diócesis Episcopal del Oeste de Massachusetts

Gathered by God from many cultures | **Reunidos** por Dios de muchas culturas
Transformed by the grace of Jesus Christ | **Transformados** por la gracia del Jesucristo
Sent out empowered by the Holy Spirit | **Enviados** en el poder del Espíritu Santo

Catedral Iglesia de Cristo | 35 Chestnut Street | Springfield, MA 01103 | www.cccspfld.org | 413.736.2742

Horario de Servicio los Domingos: 8:00 a. m., 10:00 a. m. y 12:15 p. m. en español
Servicio de los Miércoles a las 12:00 p. m.

Bienvenidos a la Catedral Iglesia de Cristo. Somos la Catedral de la Diócesis del Oeste de Massachusetts y una comunidad activa al servicio de Springfield. Es una bendición tenerlos hoy con nosotros. Si son nuevos, les animamos a llenar una Tarjeta de Visitante para recibir más información. A nuestros clérigos y líderes les encantaría conectar con ustedes. La Catedral de la Iglesia de Cristo es una comunidad abierta e inclusiva que invita a todas las personas al increíble amor de Dios, sin barreras de raza, cultura u orientación sexual. Los amamos y los damos la bienvenida.

Participantes del Misa

Celebrante/Reverendo	El Muy Reverendo José Reyes
Diácona	La Reverenda Kate Derose
Director de Música	Sergio D'Orsini
Acólitos	José Méndez, María Capellán, Carlos Eli Ruiz & Martín Sepúlveda
Miembros del Coro	Milagros Lopez, Betty Elizabeth Marte, Sara Kalter D'Orsini and Nilsa Velez
Ujier	Yesenia Escalera



Catedral Iglesia de Cristo

El R. Rev. Douglas Fisher,	Obispo del Oeste de MA	dfisher@diocesewma.org
El Muy Rev. José Reyes	Decano de la iglesia	dean@cccspfld.org
El Rev. Can. Jerry True	Canónigo	jerry5185@gmail.com
El Rev. Kate Derose	Diácona	kpderose@gmail.com
Dir. Colin Britt	Organista y Director de coro	colinbritt@gmail.com
Sergio D'Orsini	Director de Música	sergiodorsini@gmail.com
Amanda Paredes,	Administradora de Oficina	cccspfld@gmail.com
Jackson Chamberlain	Interno	intern@cccspfld.org
John Lamoutte,	Sexton	lamouttejohn@gmail.com

Dona a la Catedral a través de PayPal: Apunta con tu cámara al código QR a la izquierda y te llevará a un enlace donde puedes donar electrónicamente. Dependemos de las promesas y el apoyo financiero de nuestros miembros y amigos, y les agradecemos por hacer todo esto posible.

“Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón” – Mateo 6:21



Celebrante

Bendito el Rey que viene en nombre del Señor.

Todos

Paz en el cielo y gloria en las alturas.

Oremos. Asístenos misericordiosamente con tu ayuda, Señor Dios de nuestra salvación, para que entremos con júbilo a la contemplación de aquellos hechos poderosos, por medio de los cuales nos has concedido vida e inmortalidad; por Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

El Santo Evangelio según San Lucas.

Lucas 19:28-40

Jesús siguió su viaje a Jerusalén. Cuando ya había llegado cerca de Betfagé y Betania, junto al monte que se llama de los Olivos, envió a dos de sus discípulos, diciéndoles: —Vayan a la aldea que está enfrente, y al llegar encontrarán un burro atado, que nadie ha montado todavía. Desátenlo y tráiganlo. Y si alguien les pregunta por qué lo desatan, díganle que el Señor lo necesita.

Los discípulos fueron y lo encontraron todo como Jesús se lo había dicho. Mientras estaban desatando el burro, los dueños les preguntaron: —¿Por qué lo desatan?

Ellos contestaron: —Porque el Señor lo necesita.

Y poniendo sus capas sobre el burro, se lo llevaron a Jesús y lo hicieron montar.

Conforme Jesús avanzaba, la gente tendía sus capas por el camino. Y al acercarse a la bajada del Monte de los Olivos, todos sus seguidores comenzaron a gritar de alegría y a alabar a Dios por todos los milagros que habían visto. Decían: —¡Bendito el Rey que viene en el nombre del Señor! ¡Paz en el cielo y gloria en las alturas!

Entonces algunos fariseos que había entre la gente le dijeron: —Maestro, reprende a tus seguidores.

Pero Jesús les contestó: —Les digo que si éstos se callan, las piedras gritarán.

El Evangelio del Señor.

Te alabamos, Cristo Señor.

El Señor sea con ustedes.

Y con tu espíritu.

Demos gracias a Dios nuestro Señor.

Es justo darle gracias y alabanza.

Es justo alabarte, Dios omnipotente, por los hechos de amor, mediante los cuales nos has redimido por tu Hijo Jesucristo nuestro Señor. En este día entró triunfalmente en la santa ciudad de Jerusalén, y fue proclamado Rey de reyes por los que extendieron sus mantos y tendieron ramas de palmera por el camino. Haz que estos ramos sean para nosotros signo de su victoria, y concede que quienes los llevamos en su nombre le aclamemos siempre como nuestro Rey y le sigamos por el camino que conduce a la vida eterna; quien vive y reina en gloria contigo y el Espíritu Santo, ahora y por siempre. **Amén**

Bendito el que viene en nombre del Señor.

Hosanna en las alturas.

Diácona

Salgamos en paz.

Gracias a Dios.

La congregación entra en procesión al Santuario.

HIMNO PROCESIONAL: AL RITMO DE DANZA Y PANDERO

Al ritmo de Danza y Pandero...

**Al ritmo de Danza y Pandero alabemos al Señor
Al ritmo de Danza y Pandero alabemos al Señor**

**Toquemos panderos entremos con palmas
Al Rey que ha llegado gritemos Hosanna (X2)**

**Al ritmo de Danza y Pandero alabemos al Señor
Al ritmo de Danza y Pandero alabemos al Señor**

**Todos preparados a alabar a Dios
Con cantos alegres Hosanna al Señor (X2)**

**Al ritmo de Danza y Pandero alabemos al Señor
Al ritmo de Danza y Pandero alabemos al Señor**

**Es el Rey de reyes el Dios de la Gloria
Hijo de David grande es tu Victoria (X2)**

Al ritmo de Danza y Pandero alabemos al Señor
Al ritmo de Danza y Pandero alabemos al Señor

Alabemos al Señor (4X)

COLECTA DEL DIA

El Señor sea con ustedes.

Y con tu espíritu.

Oremos. Dios omnipotente y eterno, en tu tierno amor hacia el género humano, enviaste a tu Hijo nuestro Salvador Jesucristo para asumir nuestra naturaleza, y padecer muerte en la cruz, mostrándonos ejemplo de su gran humildad: Concédenos, en tu misericordia, que caminemos por el sendero de su padecimiento y participemos también en su resurrección; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. **Amén.**

LIBRO DE ISAIAS - 50:4–9a

El Señor me ha instruido para que yo consuele a los cansados con palabras de aliento. Todas las mañanas me hace estar atento para que escuche dócilmente.

El Señor me ha dado entendimiento, y yo no me he resistido ni le he vuelto las espaldas. Ofrecí mis espaldas para que me azotaran y dejé que me arrancaran la barba. No retiré la cara de los que me insultaban y escupían. El Señor es quien me ayuda: por eso no me hieren los insultos; por eso me mantengo firme como una roca, pues sé que no quedaré en ridículo. A mi lado está mi defensor: ¿Alguien tiene algo en mi contra? ¡Vayamos juntos ante el juez! ¿Alguien se cree con derecho a acusarme? ¡Que venga y me lo diga! El Señor es quien me ayuda; ¿quién podrá condenarme?

La Palabra del Señor

Demos gracias a Dios.

SALMO 31:9–16

9 Ten misericordia de mí, oh Señor, que estoy en angustia; *

se han consumido de tristeza mis ojos,
mi garganta también y mi vientre;

**10 Porque mi vida se va gastando de dolor, y mis años de suspirar; *
se agotan mis fuerzas a causa de mi aflicción,
y mis huesos se han consumido.**

11 De todos mis enemigos he sido oprobio, y de mis vecinos
mucho más, y pavor a mis conocidos; *
los que me ven fuera huyen de mí.

- 12 **He sido olvidado como un muerto, desechado de toda memoria; *
he venido a ser como un vaso quebrado.**
- 13 Porque he oído el cuchicheo de muchos;
“por todos lados hay miedo”; *
consultan juntos contra mí; conspiran para quitarme la vida.
- 14 **Mas yo en ti confío, oh Señor; *
dije: “Tú eres mi Dios.**
- 15 En tu mano está mi destino; *
líbrame de la mano de mis enemigos, y de mis perseguidores.
- 16 **Haz resplandecer tu rostro sobre tu siervo; *
sálvame por tu misericordia”.**

LA EPISTOLA: FILIPENSES 2:5–11

Tengan unos con otros la manera de pensar propia de quien está unido a Cristo Jesús, el cual: Aunque existía con el mismo ser de Dios, no se aferró a su igualdad con él, sino que renunció a lo que era suyo y tomó naturaleza de siervo. Haciéndose como todos los hombres y presentándose como un hombre cualquiera, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, hasta la muerte en la cruz. Por eso Dios le dio el más alto honor y el más excelente de todos los nombres, para que, ante ese nombre concedido a Jesús, doblen todas las rodillas en el cielo, en la tierra y debajo de la tierra, y todos reconozcan que Jesucristo es Señor, para gloria de Dios Padre.

Palabra del Señor.

Demos gracias a Dios.

🎵 HIMNO EVANGELIO: TU PALABRA ME LLENA

**Tu Palabra me llena, me llena, Señor
Tu Palabra me alimenta, me alimenta, Señor**

**Tu Palabra alimenta mi espíritu
Tu Palabra me llena de gloria**

**Tu Palabra me llena, me llena, Señor
Tu Palabra me alimenta, me alimenta, Señor**

**Tu Palabra alimenta mi espíritu
Tu Palabra me llena de gloria**

Tu Palabra alimenta mi espíritu

Tu Palabra me llena de gloria

Tu Palabra me llena de gloria

EL SERMÓN

El Muy Reverendo José Reyes

CREDO NICENO (*Todos de pie*)

Creemos en un solo Dios, Padre todopoderoso, Creador de cielo y tierra, de todo lo visible e invisible.

Creemos en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza que el Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros y por nuestra salvación bajó del cielo: por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre. Por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato: padeció y fue sepultado. Resucitó al tercer día, según las Escrituras, subió al cielo y está sentado a la derecha del Padre. De nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin.

Creemos en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas. Creemos en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica. Reconocemos un solo Bautismo para el perdón de los pecados. Esperamos la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. Amén.

ORACIONES DE LOS FIELES - FORMULA IV

Intercesor

Oremos por la Iglesia y por el mundo. Por Sean, nuestro Obispo Presidente, y Douglas, nuestro Obispo Diocesano, y por nuestro Decano, el Reverendísimo José Reyes, y su familia; por la Iglesia Sin Muros y el Centro de Acogida Big Blue. En nuestro Ciclo Diocesano de oración, oramos por St. Luke's, Lanesboro; Ministerios Latinos/Hispanos; Diálogo Ecuménico e Interreligioso; Comunidad Episcopal por la Paz (EPF); Publicaciones Forward Movement, St. Helena's, Lenox; Un Camino Episcopal hacia la Justicia de la Creación; Hogar de Bebés Mampong, Ghana; Servicios Episcopales de Medios y los Archivos de la Iglesia Episcopal.

Señor, en tu misericordia
Atiende nuestra súplica.

Oremos por el pueblo de esta tierra y de todas las naciones, para que conozcan los caminos de la justicia y la paz. Oramos por nuestro presidente, vicepresidente, el Congreso, la Corte Suprema y todos los funcionarios electos.

Señor, en tu misericordia
Atiende nuestra súplica.

Danos reverencia por la tierra, que es creación tuya, para que utilicemos debidamente sus recursos en servicio de los demás y para tu honra y gloria.

Señor, en tu misericordia
Atiende nuestra súplica.

Oremos por todos aquellos cuyas vidas están estrechamente ligadas a las nuestras. Por quienes celebran cumpleaños y aniversarios esta semana.

Señor, en tu misericordia
Atiende nuestra súplica.

Consuela y sana a todos aquéllos que sufren en cuerpo, mente o espíritu; en sus tribulaciones dales valor y esperanza, y llévalos al gozo de tu salvación. Oremos especialmente por los que nombramos ahora:

Señor, en tu misericordia
Atiende nuestra súplica.

Encomendamos a tu misericordia a todos los difuntos, para que tu voluntad se cumpla en ellos; y te pedimos que nos hagas partícipes con todos tus santos de tu reino eterno.

Señor, en tu misericordia
Atiende nuestra súplica.

Oremos por la providencia de Dios en el llamado de nuestro próximo Obispo Diocesano.

Dios misericordioso, te damos gracias por el ministerio que compartimos en la Diócesis del Oeste de Massachusetts. En este tiempo de discernimiento, pedimos tu bendición y la guía de tu Espíritu Santo mientras nos preparamos para llamar a nuestro próximo Obispo. Guíanos en esta importante labor, para que tu misión se profundice y tu Evangelio se proclame. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Celebrante

Padre celestial, tú has prometido escuchar lo que pidamos en Nombre de tu Hijo: Acepta y cumple nuestras peticiones, te suplicamos, no como te lo pedimos en nuestra ignorancia ni como lo merecemos por nuestro pecado, sino como tú nos conoces y amas en tu Hijo Jesucristo, nuestro Señor.

Amén.

LA PAZ

La paz del Señor sea siempre con ustedes.

Y con tu espíritu

Durante el ofertorio, se prepara el altar. Se pueden depositar promesas y donaciones en la canasta de colectas. También se puede donar y hacer promesas en línea; solo hay que apuntar el teléfono al código QR.



LOS ANUNCIOS

HIMNO DURANTE EL OFERTORIO: OH PUERTAS

**Oh Puertas levanten sus dinteles
Que se eleven las Puertas eternas
Oh Puertas levanten sus dinteles
Para que pase el Rey de la Gloria**

**¿Quién es el Rey de la Gloria? El Señor, el Fuerte, el Poderoso
¿Quién es el Rey de la Gloria? El Señor, nuestro Dios**

**Oh Puertas levanten sus dinteles
Que se eleven las Puertas eternas
Oh Puertas levanten sus dinteles
Para que pase el Rey de la Gloria**

**¿Quién es el Rey de la Gloria?
El Señor, creador de todo el Universo
¿Quién es el Rey de la Gloria? el Señor nuestro Dios**

**Oh Puertas levanten sus dinteles
Que se eleven las Puertas eternas
Oh Puertas levanten sus dinteles
Para que pase el Rey de la Gloria**

**¿Quién es el Rey de la Gloria?
El Señor Valiente, Dios de los Ejércitos
¿Quién es el Rey de la Gloria? El Señor nuestro Dios**

**Oh Puertas levanten sus dinteles
Que se eleven las Puertas eternas
Oh Puertas levanten sus dinteles
Para que pase el Rey de la Gloria
Para que pase el Rey de la Gloria**

**LA LITURGIA DE LA MESA
LA GRAN ACCIÓN DE GRACIAS, PLEGARIA EUCARÍSTICA A**

Cuando todo esté en su lugar, el Celebrante dice:

El Señor sea con ustedes.

Y con tu espíritu.

Elevemos los corazones.

Los elevamos al Señor.

Demos gracias a Dios nuestro Señor.

Es justo darle gracias y alabanza.

En verdad es digno, justo y saludable, darte gracias, en todo tiempo y lugar, Padre omnipotente, Creador de cielo y tierra. Por nuestro Señor Jesucristo; quien en todo fue tentado como nosotros, mas nunca cometió pecado. Por su gracia podemos triunfar sobre todo mal, y no vivir ya más para nosotros, sino para él, que murió y resucitó por nosotros. Por tanto te alabamos, uniendo nuestras voces con los Angeles y Arcángeles, y con todos los coros celestiales que, proclamando la gloria de tu Nombre, por siempre cantan este himno:

 CELEBRANTE Y PUEBLO CANTA EL SANTO

Santo, Santo es el Señor

Dios del Universo

Llenos están el Cielo y la Tierra de su Gloria

Hosanna, hosanna en el Cielo

Bendito el que viene en el Nombre del Señor

Hosanna, hosanna en el Cielo

Hosanna, hosanna en el Cielo

El Celebrante continúa (La congregación puede estar de pie o arrodillada)

Padre Santo y bondadoso: En tu amor infinito nos hiciste para ti, y cuando caímos en pecado y quedamos esclavos del mal y de la muerte, tú, en tu misericordia, enviaste a Jesucristo, tu Hijo único y eterno, para compartir nuestra naturaleza humana, para vivir y morir como uno de nosotros, y así reconciliarnos contigo, el Dios y Padre de todos. Extendió sus brazos sobre la cruz y se ofreció en obediencia a tu voluntad, un sacrificio perfecto por todo el mundo.

En la noche en que fue entregado al sufrimiento y a la muerte, nuestro Señor Jesucristo tomó pan; y dándote gracias, lo partió y lo dio a sus discípulos, y dijo: "Tomen y coman. Este es mi Cuerpo, entregado por ustedes. Hagan esto como memorial mío".

Después de la cena tomó el cáliz; y dándote gracias, se lo entregó, y dijo: "Beban todos de él. Esta es mi Sangre del nuevo Pacto, sangre derramada por ustedes y por muchos para el perdón de los pecados. Siempre que lo beban, háganlo como memorial mío".

Por tanto, proclamamos el misterio de fe:

Cristo ha muerto.

Cristo ha resucitado.

Cristo volverá.

Padre, en este sacrificio de alabanza y acción de gracias, celebramos el memorial de nuestra redención. Recordando su muerte, resurrección y ascensión, te ofrecemos estos dones. Santifícalos con tu Espíritu Santo, y así serán para tu pueblo el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo, la santa comida y la santa bebida de la vida nueva en él que no tiene fin.

Santifícanos también, para que recibamos fielmente este Santo Sacramento y seamos perseverantes en tu servicio en paz y unidad. Y en el día postrero, llévanos con todos tus santos al gozo de tu reino eterno. Todo esto te pedimos por tu Hijo Jesucristo. Por él, y con él y en él, en la unidad del Espíritu Santo, tuyos son el honor y la gloria, Padre omnipotente, ahora y por siempre. **AMEN.**

Oremos como nuestro Salvador Cristo nos enseñó.

Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre, venga tu reino, hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día. Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden. No nos dejes caer en tentación y líbranos del mal. Porque tuyo es el reino, tuyo es el poder, y tuya es la gloria, ahora y por siempre. Amén.

Cristo, nuestra Pascua, se ha sacrificado por nosotros.

Celebremos la fiesta

 **HIMNO DESPUES DE LA FRACCION: CORDERO DE DIOS**

**Cordero de Dios que quitas
El pecado del Mundo
Ten Piedad de nosotros**

**Cordero de Dios que quitas
El pecado del Mundo
Ten Piedad de nosotros**

**Cordero de Dios que quitas
El pecado del Mundo
Dáanos la Paz**

Los Dones de Dios para ustedes los hijos e hijas de Dios.

Todos están invitados a recibir la Sagrada Comunión. Nuestra práctica es permanecer de pie o arrodillados frente al altar, donde el clérigo les entregará la hostia y luego el cáliz. Si solo desean la bendición y no la Comunión, indíquenlo cruzando los brazos. Si prefieren hostias sin gluten o jugo de uva sin alcohol, indíquenlo a los ministros eucarísticos.

HIMNO DURANTE LA COMUNIÓN: POR UN DESTELLO DE TU GLORIA

**Por un momento en tu Presencia por un instante de tu Amor
Por un destello de tu Gloria por un minuto nada más**

**Todo daría no importaría
Lo que tenga que pasar lo que tenga que esperar.**

**Por un momento en tu Presencia por un instante de tu Amor
Por un destello de tu Gloria por un minuto nada más**

**Todo daría no importaría
Lo que tenga que pasar lo que tenga que esperar.**

**Tengo hambre de Tí de tu Presencia
De tu Fragancia de tu Poder
Hambre que duele que debilita
Que desespera por Ti (X2)**

Tengo hambre de Tí... Oh Oh Hambre de Tí Señor (X3)

Quienes participen en la Narrativa de la Pasión, por favor, acérquense al altar en este momento.

ORACIÓN POST-COMUNIÓN *(Por favor, de pie, si les es posible)*

Oremos

Dios todopoderoso, te damos gracias por alimentarnos con el cuerpo y sangre de tu hijo, Jesucristo. Por el, te ofrecemos nuestras almas y nuestros cuerpos a ser un sacrificio vivo. Envíanos ahora en el poder de tu Espíritu a vivir y trabajar para tu alabanza, gloria y justicia. Amen.

LA PASIÓN DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO SEGÚN SAN LUCAS

La congregación permanece sentada y dice las líneas en oscurecidas. El Evangelio de la Pasión se lee por partes, dirigido por un narrador que comienza diciendo:

- Narrador:** Escuchen la pasión de nuestro Señor Jesucristo, según Lucas.
Se acercaba la fiesta de los Panes sin Levadura, llamada la Pascua. Los principales sacerdotes y los escribas buscaban la manera de condenar a muerte a Jesús, pues temían al pueblo. Entonces Satanás entró en Judas, llamado Iscariote, uno de los doce; este se fue y consultó con los principales sacerdotes y los guardias del templo cómo traicionarlo. Ellos se alegraron mucho y acordaron darle dinero. Él consintió y comenzó a buscar una oportunidad para traicionarlo cuando no hubiera gente. Llegó el día de los Panes sin Levadura, en el que debía sacrificarse el cordero pascual. Entonces Jesús envió a Pedro y a Juan, diciendo:
- Jesús:** Vayan y preparen la cena de Pascua para que la comamos.
- Narrador:** Le preguntaron:
- Todos:** **¿Dónde quieren que hagamos los preparativos?**
- Narrador:** Les dijo:
- Jesús:** Escuchen: cuando entren en la ciudad, los encontrará un hombre que lleva un cántaro de agua. Sígalo hasta la casa donde entre y digan al dueño de la casa: «El Maestro les pregunta: “¿Dónde está la habitación donde puedo comer la Pascua con mis discípulos?”». Él les mostrará una habitación grande en el piso de arriba, ya amueblada. Hagan allí los preparativos para nosotros.

Narrador: Fueron, pues, y encontraron todo tal como les había dicho; y prepararon la cena de Pascua.

Narrador: Cuando llegó la hora, Jesús se sentó a la mesa, y con él los apóstoles. Les dijo:

Jesús: He deseado con ansias comer esta Pascua con ustedes antes de padecer; porque les digo que no la comeré hasta que se cumpla en el reino de Dios.

Narrador: Luego tomó una copa y, después de dar gracias, dijo:

Jesús: Tomen esto y repártanlo entre ustedes; porque les digo que de ahora en adelante no beberé del fruto de la vid hasta que venga el reino de Dios.

Narrador: Luego tomó un pan y, habiendo dado gracias, lo partió y se lo dio, diciendo:

Jesús: Esto es mi cuerpo, que es entregado por ustedes. Hagan esto en memoria de mí. Narrador: Hizo lo mismo con la copa después de cenar, diciendo:

Jesús: Esta copa que se derrama por ustedes es el nuevo pacto en mi sangre. Pero miren, el que me traiciona está conmigo, y su mano está sobre la mesa. Porque el Hijo del Hombre se va, como está determinado, pero ¡ay de aquel por quien es traicionado!

Narrador: Entonces comenzaron a preguntarse unos a otros quién de ellos sería el que haría esto. También surgió una disputa entre ellos sobre quién de ellos sería considerado el mayor. Pero él les dijo:

Jesús: Los reyes de las naciones se enseñorean de ellas; y quienes tienen autoridad sobre ellas son llamados bienhechores. Pero no así con ustedes; más bien, el mayor entre ustedes debe ser como el menor, y el líder como el que sirve. Porque ¿quién es mayor, el que está a la mesa o el que sirve? ¿No es acaso el que está a la mesa? Pero yo estoy entre ustedes como el que sirve. Ustedes son los que me han apoyado en mis pruebas; y yo les concedo, como mi Padre me lo concedió, un reino, para que coman y beban a mi mesa en mi reino, y se sienten en tronos para juzgar a las doce tribus de Israel.

Simón, Simón, ¡escuchen! Satanás ha exigido zarandearlos a todos como trigo, pero yo he rogado por ustedes para que su fe no desfallezca; y tú, una vez que hayas regresado, fortalece a tus hermanos.

Narrador: Y Simón Pedro le dijo a Jesús:

Pedro: ¡Señor, estoy dispuesto a ir contigo a la cárcel y a la muerte!

Narrador: Jesús dijo:

Jesús: Te digo, Pedro, que el gallo no cantará hoy sin que hayas negado tres veces que me conoces.

Narrador: Jesús les dijo:

Jesús: Cuando los envié sin bolsa, sin alforja, sin sandalias, ¿les faltó algo?

Narrador: Dijeron:

Todos: No, nada.

Narrador: Él les dijo:

Jesús: Pero ahora, el que tenga bolsa, que la tome, y también alforja. Y el que no tenga espada, que venda su manto y compre una. Porque les digo que es necesario que se cumpla en mí esta Escritura: «Y fue contado entre los malvados»; y de hecho, lo que está escrito acerca de mí se está cumpliendo.

Narrador: Dijeron:

Todos: Señor, mira, aquí hay dos espadas.

Narrador: Él respondió:

Jesús: Basta.

Narrador: Salió y se dirigió, como de costumbre, al Monte de los Olivos; y los discípulos lo siguieron. Al llegar al lugar, les dijo:

Jesús: Oren para que no lleguen a la hora de la prueba.

Narrador: Entonces se apartó de ellos como a un tiro de piedra, se arrodilló y oró:

Jesús: Padre, si quieres, aparta de mí esta copa; pero que no se haga mi voluntad, sino la tuya.

Narrador: Entonces se le apareció un ángel del cielo y le dio fuerzas. En su angustia, oró con más fervor, y su sudor se convirtió en grandes gotas de sangre que caían hasta la tierra. Cuando se levantó de orar, fue a donde estaban los discípulos y los encontró durmiendo a causa de la tristeza, y les dijo:

Jesús: ¿Por qué duermen? Levántense y oren para que no lleguen a la hora de la prueba.

Narrador: Mientras aún hablaba, de repente llegó una multitud, y el llamado Judas, uno de los doce, los dirigía. Se acercó a Jesús para besarle, pero Jesús le dijo:

Jesús: Judas, ¿con un beso traicionas al Hijo del Hombre?

Narrador: Al ver lo que venía, los que lo rodeaban preguntaron:

Todos: Señor, ¿debemos herir a espada?

Narrador: Entonces uno de ellos hirió al siervo del sumo sacerdote y le cortó la oreja derecha. Pero Jesús dijo:

Jesús: ¡Basta ya!

Narrador: Y tocándole la oreja, lo sanó. Entonces Jesús dijo a los sumos sacerdotes, a los guardias del templo y a los ancianos que habían venido a buscarlo:

Jesús: ¿Han salido con espadas y palos como si yo fuera un bandido? Cuando estaba con ustedes día tras día en el templo, no me pusieron las manos encima. ¡Pero esta es su hora y el poder de las tinieblas! Narrador:

Entonces lo apresaron y se lo llevaron, llevándolo a la casa del sumo sacerdote. Pero Pedro lo seguía de lejos. Después de encender una hoguera

en medio del patio y sentarse juntos, Pedro se sentó entre ellos. Entonces una criada, al verlo a la luz de la hoguera, lo miró fijamente y dijo:

Sierva: Este hombre también estaba con él.

Narrador: Pero él lo negó, diciendo:

Pedro: Mujer, no lo conozco.

Narrador: Poco después, otro, al verlo, dijo:

Siervo 2: Tú también eres uno de ellos.

Narrador: Pero Pedro dijo:

Pedro: ¡Hombre, no lo soy!

Narrador: Luego, como una hora después, otro insistía:

Siervo 3: Seguramente este hombre también estaba con él, pues es galileo.

Narrador: Pero Pedro dijo:

Pedro: ¡Hombre, no sé de qué hablas!

Narrador: En ese momento, mientras aún hablaba, cantó el gallo. El Señor se volvió y miró a Pedro. Entonces Pedro recordó la palabra del Señor, que le había dicho: «Antes de que el gallo cante hoy, me negarás tres veces». Y saliendo fuera, lloró amargamente. Los que lo tenían preso comenzaron a burlarse de él y a golpearlo; además, le vendaron los ojos y le preguntaban:

Todos: ¡Profetiza! ¿Quién te golpeó?

Narrador: Lo insultaban constantemente. Al amanecer, se reunió la asamblea de los ancianos del pueblo, los principales sacerdotes y los escribas, y lo llevaron ante el concilio. Dijeron:

Sacerdotes: Si eres el Mesías, dínoslo.

Narrador: Jesús respondió:

Jesús: Si te lo digo, no creerás; y si te pregunto, no responderás. Pero desde ahora el Hijo del Hombre se sentará a la diestra del poder de Dios.

Narrador: Todos preguntaron:

Sacerdotes: ¿Eres tú, entonces, el Hijo de Dios?

Narrador: Él les dijo:

Jesús: Ustedes dicen que lo soy.

Narrador: Entonces dijeron:

Sacerdotes: ¿Qué más testimonio necesitamos? ¡Lo hemos oído de sus propios labios!

Narrador: Entonces la asamblea se levantó y llevó a Jesús ante Pilato. Comenzaron a acusarlo, diciendo:

Sacerdotes: Hemos encontrado a este hombre pervirtiendo a nuestra nación, prohibiéndole pagar impuestos al emperador y afirmando que él mismo es el Mesías, un rey.

Narrador: Entonces Pilato le preguntó:

Pilato: ¿Eres tú el rey de los judíos?

Narrador: Él respondió:

Jesús: Tú lo dices.

Narrador: Entonces Pilato dijo a los principales sacerdotes y a la multitud:

Pilato: No encuentro ningún fundamento para acusar a este hombre.

Narrador: Pero ellos insistían y decían:

Sacerdotes: Alborota al pueblo enseñando por toda Judea, desde Galilea, de donde comenzó, hasta este lugar.

Narrador: Al oír esto, Pilato preguntó si el hombre era galileo. Y al saber que estaba bajo la jurisdicción de Herodes, lo remitió a Herodes, quien también estaba en Jerusalén en ese momento. Cuando Herodes vio a Jesús, se alegró mucho, pues hacía tiempo que deseaba verlo, pues había oído hablar de él y esperaba verle realizar alguna señal. Lo interrogó largamente, pero Jesús no le respondió. Los principales sacerdotes y los escribas estaban allí presentes, acusándolo con vehemencia. Incluso Herodes, con sus soldados, lo trató con desprecio y se burló de él; luego le puso una túnica elegante y lo envió de vuelta a Pilato. Ese mismo día, Herodes y Pilato se hicieron amigos; antes de esto, habían sido enemigos.

Entonces Pilato convocó a los principales sacerdotes, a los jefes y al pueblo, y les dijo:

Pilato: Me trajeron a este hombre como alguien que pervertía al pueblo; y aquí lo he interrogado en su presencia y no lo he hallado culpable de ninguna de las acusaciones que le imputan. Ni tampoco Herodes, pues nos lo ha devuelto. De hecho, no ha hecho nada que merezca la muerte. Por lo tanto, haré que lo azoten y lo soltaré.

Narrador: Entonces todos gritaron a una:

Todos: ¡Fuera con este hombre! ¡Suelten a Barrabás!

Narrador: (Era un hombre que había sido encarcelado por una insurrección ocurrida en la ciudad y por asesinato).

Pilato, queriendo soltar a Jesús, les habló de nuevo; pero ellos seguían gritando:

Todos: ¡Crucifícalo, crucifícalo!

Narrador: Por tercera vez les dijo:

Pilato: ¿Qué mal ha hecho? No he encontrado en él ningún motivo para la pena de muerte; por lo tanto, haré que lo azoten y lo soltaré. Narrador: Pero insistían a gritos que lo crucificaran; y sus voces prevalecían. Entonces Pilato dictó sentencia, accediendo a su petición. Soltó al hombre que pedían, el que había sido encarcelado por insurrección y asesinato, y entregó a Jesús como ellos deseaban.

Mientras se lo llevaban, apresaron a un hombre llamado Simón de Cirene, que venía del campo, le pusieron la cruz encima y lo obligaron a llevarla detrás de Jesús. Lo seguía una gran multitud, y entre ellas había mujeres que se golpeaban el pecho y lloraban por él. Pero Jesús, volviéndose hacia ellas, les dijo:

Jesús: Hijas de Jerusalén, no lloren por mí, sino lloren por ustedes mismas y por sus hijos. Porque seguramente vendrán días en que dirán: «Bienaventuradas las estériles, y los vientres que no dieron a luz, y los pechos que no criaron». Entonces comenzarán a decir a los montes: «Caigan sobre nosotros»; y a los collados: «Cubrannos». Porque si hacen esto con el leño verde, ¿qué sucederá con el seco?

Narrador: También llevaron a otros dos, que eran malhechores, para ser ejecutados con él. Cuando llegaron al lugar llamado La Calavera, crucificaron allí a Jesús con los malhechores, uno a su derecha y otro a su izquierda. Entonces Jesús dijo:

Jesús: Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen.

Narrador: Y echaron suertes para repartirse sus ropas. Y el pueblo estaba allí, mirando; pero los líderes se burlaban de él, diciendo:

Sacerdotes: A otros salvó; ¡Que se salve si es el Mesías de Dios, su elegido!

Narrador: Los soldados también se burlaban de él, acercándose y ofreciéndole vinagre, y diciendo:

Todos: ¡Si eres el Rey de los Judíos, sálvate!

Narrador: También había una inscripción sobre él: «Este es el Rey de los judíos». Uno de los criminales que estaban colgados allí no dejaba de burlarse de él y decía:

Criminal 1: ¿No eres tú el Mesías? ¡Sálvate a ti mismo y a nosotros!

Narrador: Pero el otro lo reprendió, diciendo:

Criminal 2: ¿Acaso no temen ustedes a Dios, estando bajo la misma sentencia de condenación? Y nosotros, en verdad, hemos sido condenados con justicia, pues recibimos lo que merecemos por nuestros hechos, pero este hombre no ha hecho nada malo.

Narrador: Entonces dijo:

Criminal 2: Jesús, acuérdate de mí cuando vengas a tu reino.

Narrador: Jesús respondió:

Jesús: De cierto te digo que hoy estarás conmigo en el Paraíso.

Narrador: Era casi mediodía, y hubo oscuridad sobre toda la tierra hasta las tres de la tarde, mientras el sol se apagaba; y el velo del templo se rasgó en dos. Entonces Jesús, clamando a gran voz, dijo:

Jesús: Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu.

Narrador: Dicho esto, expiró. Cuando el centurión vio lo sucedido, alabó a Dios y dijo:

Todos: Ciertamente este hombre era inocente.

Narrador: Cuando toda la multitud que se había reunido para este espectáculo vio lo sucedido, regresaron a sus casas golpeándose el pecho. Pero todos sus conocidos, incluyendo las mujeres que lo habían seguido desde Galilea, se quedaron a distancia, observando estas cosas.

Había un hombre bueno y justo llamado José, quien, aunque era miembro del concilio, no había estado de acuerdo con su plan ni con su acción.

Venía de Arimatea, ciudad judía, y esperaba con ansias el reino de Dios.

Este hombre fue a Pilato y pidió el cuerpo de Jesús. Luego lo bajó, lo envolvió en una sábana y lo puso en un sepulcro excavado en la roca donde aún no se había puesto a nadie.

Era el día de la Preparación, y comenzaba el sábado. Las mujeres que lo habían acompañado desde Galilea lo siguieron y vieron el sepulcro y cómo fue colocado su cuerpo. Luego regresaron y prepararon especias aromáticas y ungüentos. El sábado descansaron según el mandamiento.

No hay postludio. Se invita a todos a retirarse en silencio para conmemorar el inicio de la

Semana Santa.



Christ Church Cathedral
Catedral Iglesia de Cristo
Springfield, Massachusetts

SEMANA SANTA EN LA CATEDRAL IGLESIA DE CRISTO
14 de Abril - 19 de Abril de 2025

Martes Santo 15 de Abril de 2025	
Renovación Diocesana de Votos de Ordenación y Bendición de Oleos	11:00 AM
Jueves Santo, 17 de Abril de 2025	
Servicio de Adoración Bilingüe	7:00 PM
Viernes Santo, 18 de Abril de 2025	
Servicio en Inglés	12:00PM
Servicio en Español	7:00PM
Sábado Santo, 19 de Abril de 2025	
Vigilia Pascual en St. Andrews, Longmeadow	7:00PM



Christ Church Cathedral
Catedral Iglesia de Cristo
Springfield, Massachusetts

POR FAVOR ÚNASE A NOSOTROS PARA
LA INSTALACIÓN DE

El Muy Reverendo

José Reyes

3

SÁBADO

11:00 AM

MAYO

CATEDRAL IGLESIA DE CRISTO
35 CHESTNUT STREET, SPRINGFIELD, MA, 01103

POR FAVOR, CONFIRME SU ASISTENCIA ANTES DEL

25 DE ABRIL DE 2025

EN LA OFICINA PRINCIPAL AL 413-736-2742.